

La iglesia de Sainte Catherine de Honfleur

*Normandía.
Francia*

En pleno estuario de la desembocadura del Sena este pintoresco pueblo normando posee una pequeña joya de la arquitectura de entramado de madera perfectamente enmarcada en la trama del casco antiguo de Honfleur.

Hace falta descubrirla al final de la estrecha calle Lingots al terminar una hilera de viejas casas de madera, tan corrientes en los pueblos de Bretaña y Normandía, con un encanto tan peculiar y mágico para mentalidades más meridionales.

Lo primero que aparece a la vista es el vistoso campanario exento, que parece soportado por grandes tornapuntas a modo de apuntalamiento, en una configuración estructural verdaderamente curiosa por lo inusual. Esta torre se mantiene

impertérrita desde hace cinco siglos. Su amplia base era, hasta hace poco, la vivienda del campanero y hoy acoge un anexo de las dependencias del museo de Honfleur.

La base de la torre dependiendo de los lados es de piedra o de entramado de madera al que se añade un relleno de mampostería. Mientras que el fuste propiamente dicho y la cubierta están revestidos de tejuelas de madera.

La iglesia

El portón de entrada, de bella forma conopial¹ aparece coronada por una imagen de santa Catalina, con la rueda de su martirio.

La entrada de la iglesia se realiza a través de un pequeño soportalillo típicamente normando, que ha sustituido desde 1929 al anterior porche de

traza antigua pegado a la fachada original del siglo XIX.

El interior de la iglesia ofrece el aspecto de un bosque normando con su olor tan peculiar y familiar para las gentes de la zona. En efecto, estos troncos de gran porte, apenas escuadrados, se elevan a lo alto como una arboleda formando una serie de pórticos, pero es la gente del mar la que ha resuelto la cubierta dando forma a las bóvedas que son como dos cascos de barco invertidos.

El encuentro de las pilastras con el tirante se refuerza mediante jabalcones.

La cubierta, aunque está oculto por el forro de tablas se advina formada por cuadernas que descargan mediante un puntal en el tirante (ver gráfico adjunto). Cortesía de Antonio

Camacho).

¿Porqué esta forma tan extraña?

La historia trata de dar una explicación que tiene su origen en la Guerra de los Cien Años. La antigua iglesia de piedra fué destruída con motivo de los sitios a que fué sometida la ciudad en aquel entonces. Terminada la guerra, a finales del siglo XV, fué el momento de la reconstrucción. Como las finanzas locales, un poco maltrechas, se destinaron prioritariamente a la restauración de las fortificaciones y se destinó a la iglesia lo menos caro -los árboles del bosque de Touques como materia prima y los carpinteros navales de la zona como mano de obra-. Primero se construyó la nave norte, a mediados del siglo XV. Revelóse pronto demasiado pequeña porque el barrio, de armadores y marineros, iba en expansión. A finales del siglo, una segunda nave, paralela a la primera, vino a enlazarse con ésta. En el siguiente siglo se flanquea el conjunto con otras dos pequeñas naves laterales.

El campanario

El campanario se construyó aparte. Sin duda el armazón de la iglesia no podía soportar tal peso, al cual se hubiera añadido el de las campanas y el esfuerzo provocado por el repicar de las mismas. Así además el peligro de incendio era menor.

Las dos grandes naves acopladas sin crucero rematan en la parte Este en dos ábsides achaflanados.

El cerramiento de los muros, entre pilares, está modulado por 8 piés derechos de madera procedente del País del Auge y el relleno es de mampuesto revocado. En la zona del coro cambia la modulación y esta discontinuidad se hace también evidente en el tejado. El revestimiento en el entpaño de la parte superior cambia a la tejuela de madera.

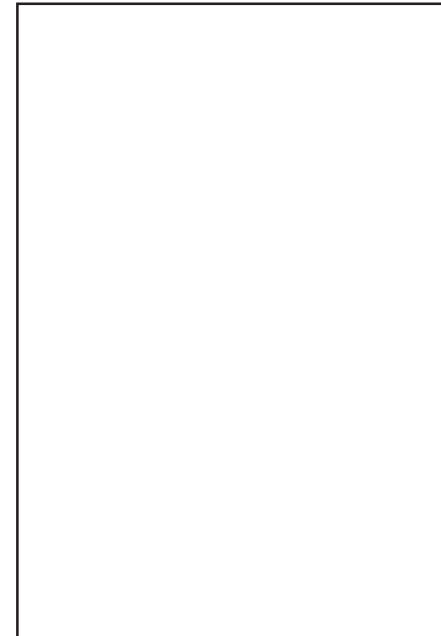
Los dos coros fueron reconstruídos por completo a finales del siglo XIX con madera de los Vosgos, siguiendo el proyecto de los arquitectos



Naple y Viollet le Duc, padre. Fué entonces cuando se le dió luz a los ábsides por medio de vidrieras y se cambió una de las dos cubiertas coronando ésta con una flecha neogótica. El revestimiento exterior de los ábsides es también de tejuela de madera, un material insospechado para el estilo gótico de estos dos volúmenes. Al exterior, la discontinuidad del tejado resalta la diferencia entre el coro y la nave de la iglesia.

Notas

¹ Arco flamígero. Doble arco poco tendido que remata en punta
El artículo se ha realizado con la aportación de Joaquín Martín Diéguez, de 3ABC Lasures



Seccion vertical transversal de un barco

- 1.- Crujía
- 2.- Cubierta
- 3.- Bao
- 4.- Eslora
- 5.- Barraganete
- 6.- Contratrancanil
- 7.- Cintones
- 8.- Trancanil
- 9.- Cintas
- 10.- Sobrecinta
- 11.- Forro exterior
- 12.- Pantoque
- 13.- Aparadura
- 14.- Quilla
- 15.- Sobrequilla
- 16.- Cuaderna (Ver figura 9)
- 17.- Palmejares
- 18.- Forro interior
- 19.- Contradurmiente
- 20.- Sotadurmiente
- 21.- Durmiente
- 22.- Pana imbornalera
- 23.- Canal de agua